

## LA ETAPA SEVILLANA DE FRANCISCO HEYLAN

Antonio Moreno Garrido

En nuestra tesis doctoral: *El grabado en Granada durante el siglo XVII*, intentamos sistematizar la labor del burilista flamenco en dicha ciudad, a la vez que nos planteábamos la pregunta del por qué de la venida del grabador a la ciudad de la Alhambra después de pasar unos años en Sevilla. Ciertamente algunos autores, ya desde Ceán Bermúdez, hablaban de la estancia de Heylan en la capital hispalense <sup>1</sup>. Nos daban noticias de algunas de sus estampas realizadas en dicha ciudad. No obstante, estas noticias no dejaban de ser vagas referencias, con imprecisiones de carácter cronológico y relatadas muy someramente <sup>2</sup>. Vamos a intentar, pues, hacer un elenco, lo más clarificador posible, de sus grabados sevillanos ocupándonos del análisis estilístico e iconográfico, estableciendo comparaciones con otras obras del momento y deduciendo, en consecuencia, el papel de este grabador en el panorama de la estampa andaluza seiscentista.

Este tipógrafo-grabador, nacido en Amberes creemos en 1584 <sup>3</sup>, constituye el cabeza de familia de una dinastía -formada por su hermano Bernardo, su hija Ana y el hijo de esta última José- que se establece en Granada desde 1611 <sup>4</sup>.

El nombre de los Heylan, sobre todo Francisco, es ponderado por todos los que, de alguna manera, escribieron del grabado en España. Así, la primera referencia elogiosa, que nos consta, la encontramos en Heredia Barnuevo. El ilustre escritor refiriéndose a una de sus láminas, *El Arbol de Jesse*, escribe: "Fue la idea ingenioso parto del erudito Canónigo Doctoral y Provisor de aquella Santa Iglesia Don Alonso de Yegros. Delineola con acierto el va-

liente pincel de Baltasar Antonio y abriola al buril el famoso flamenco Heylan...<sup>5</sup>. Ceán Bermúdez hablaba de que sus realizaciones al buril llevaban "...limpieza y corrección"<sup>6</sup>. Caveda y el Conde de la Viñaza no añadieron nada nuevo a lo escrito por Ceán. Si bien en los comienzos de nuestro siglo Gómez Moreno y otros autores destacan la obra gráfica de Francisco Heylan, creemos que no se le ha dado el valor justo a sus láminas abiertas en Sevilla. En el momento actual, podemos afirmar, con rotundidad, que el mayor de los Heylan es el burilista del que conservamos mayor número de estampas, a pesar de su corta estancia en la capital hispalense, de la primera mitad del siglo XVII. El valor de éstas aumenta si tenemos en cuenta que trabaja para los mejores y más acreditados tipógrafos de entonces, compitiendo con Herrera el Viejo y otros grabadores.

Francisco Heylan creemos llegó a España en 1606<sup>7</sup> a la edad de 22 años. Procedía de una ciudad, Amberes, pionera en la ilustración del grabado calcográfico para la ilustración del libro. Así Lefevre y Martín escribían: "Muy pronto así mismo, y a pesar de las dificultades técnicas iba a utilizarse la calcografía para la ilustración de los libros. Primero en casos excepcionales, cuando se trataba de obras técnicas o de volúmenes adornados con retratos, luego, el libro de todas clases. El impulso decisivo de este terreno partió de Amberes ciudad en la que abundaban los pintores y en donde Jerónimo Cock, gran comerciante de estampas, dirigía un taller en el que aprendió la técnica del buril el joven Brueghel"<sup>8</sup>.

No nos cabe duda, que antes de su llegada a España, el joven Heylan aprendería los secretos de la técnica tipo-calcográfica, obteniendo el título de oficial. Los citados Fèvre y Martín, en su magnífica obra sobre el mundo del libro, escribían unos párrafos en relación con el aprendizaje de los futuros impresores, muy sugestivos, porque en ellos encaja plenamente nuestro personaje: "El futuro impresor debía antes que nada, aprender el arte. A veces tenía solo doce años; a veces más de veinticinco; el promedio de edad para ingresar como aprendiz en un taller oscilaba entre los quince y los veinte...

Las condiciones del aprendizaje se especificaban normalmente en un contrato escrito, otorgado generalmente ante notario por los dueños del taller y los padres del aprendiz y suscrito por éste; el tiempo del aprendizaje variaba entre los dos y cinco años. El maestro debía enseñar el oficio al aspirante, alojarlo, alimentarlo, vestirlo y proporcionarle algún dinero para los gastos. El aprendiz por su parte, prometía obediencia al maestro y se comprometía a no abandonar su domicilio y a servirle lealmente; la vida del joven tipógrafo durante el aprendizaje era muy dura ... Una vez terminada su preparación el aprendiz recibía el título de oficial. Joven todavía, libre por fin y soltero -pues le estaba prohibido contraer matrimonio durante el aprendizaje- emprendía un viaje de varios años; y así como los flamencos o los alemanes recorrían su país y no vacilaban en marchar al extranjero...<sup>9</sup>.

El lugar escogido por Heylan es Sevilla. La capital de ultramar en aquellos momentos e importante centro económico, cultural y artístico. Lleva consigo a su hermano Bernardo, como aprendiz, y con él desembarca en el Guadalquivir alrededor de 1606<sup>10</sup>.

Sabemos por los documentos que vivía en la colación o parroquia de la Magdalena<sup>11</sup>. Trabaja para los principales impresores del momento tales como Francisco Pérez, gran tipógrafo que desde 1602 regentaba las estampaciones del Convento de San Agustín y a partir de 1609 las del Convento de San Pablo, puesto en que había de sucederle el hijo de éste Diego. Para Francisco Pérez Heylan realiza dos estampas, ambas en la obra de Fr. Jerónimo Moreno: Vida y muerte de Fr. Pablo de Santa Maria, la portada y el retrato del lego sobre un dibujo de Francisco Pacheco realizado en 1606. Esta lámina inicia su serie de retratos abiertos al buril. Otro impresor destacado con el que colabora nuestro grabador es Clemente Hidalgo estuvo situada en la calle de la Plata junto a las casas de Don Francisco de Villacis...<sup>12</sup>. Este impresor realiza también algunos trabajos en Cádiz. Para una de las estampaciones más sobresalientes de este tipógrafo abrió al buril Heylan la Portada de las Sagradas poesías, de Luis de Ribera. Compo-

sición arquitectónica con cinco figuras alegóricas y dos bustos encerrados en sus respectivas tarjetas, realizada seguramente a finales de 1611<sup>13</sup>. En el obrador de Hidalgo se estampa también la portada de la obra de Abreu: *Explicacion del hymno de los mancebos...*<sup>14</sup>. Señalaremos también el frontis para la obra de Ludovicus de Angelis: *Compendio de la Regla de San Basilio que recopilo el Cardenal Besarion Niceno por mandado de Eugenio IV papa...* En Sevilla por Clemente Hidalgo Año de 1615. En el citado frontis se representa a San Basilio<sup>15</sup>. Para el tipógrafo Diego Pérez -sucesor del citado Francisco y titular del Convento de San Pablo sucediendo a éste- Heylan estamparía el retrato de Diego de Hojeda en su obra *La cristiada*<sup>16</sup>. Gabriel Ramos Vejarano, impresor que trabaja en Sevilla de 1612 a 1623, contará con la colaboración de Heylan, en la obra de Fr. Fernando de Escalante: *Clypeum Concionatorum*, realizando su portada<sup>17</sup>. Ramos Vejarano, Bexarano ó Veiarano, era tipógrafo titular del Convento de la Trinidad de Sevilla.

Debemos destacar la estrecha colaboración de Francisco Heylan con un impresor -quizás procedente de Lisboa- que regenta un taller sevillano desde 1610 a 1633. Este, no es otro, que Luis Estupiñán, que trabaja en la calle de las Palmas, regentando también la tipografía del Convento de San Agustín desde 1612 a 1615. Para Estupiñán, abre la estampa al buril Francisco de Herrera el Viejo que sirve de portada a la obra de Luque Fajardo: *Relacion de la fiesta que se hizo en sevilla...* con el retrato de San Ignacio que ya citamos. Heylan, en el mismo año, esculpe en el cobre la portada del libro de Fr. Antonio de Molina: *Instruccion de sacerdotes...* En 1611-1612 y para el Convento de San Agustín, realiza las dos estampas de la obra de Fr. Pedro de Valderrama: *Teatro de las religiones*. Con anterioridad, había ilustrado la portada del *Arte para fabricar...* naos de guerra y mercantes de Tomé Cano. También para Estupiñán ejecuta Heylan las dos célebres estampas del libro de Mosquera de Barnuevo *La Numantina*, consistentes en la portada y el retrato del autor. Estupiñán contó con la colaboración del grabador Arteaga, padre del

célebre Matías del mismo apellido, en la obra de López de Arenas: Carpintería de lo blanco.

Heylan trabaja también para el no menos célebre tipógrafo Alonso Rodríguez Gamarra cuyo taller de "La calle de la Muela, frontero del Ciprés de Martín Cerón". Para éste realiza el frontis de la obra de Luque Fajardo: Despertador del alma i motivos para tener oracion mental ... en 1611.

Estamos convencidos de que Heylan pondría al servicio de estos impresores también sus conocimientos tipográficos que más tarde tanta fama le habrían de dar en la capital granadina.

Pasemos ahora al comentario y análisis de las estampas. La primera obra, de la que tenemos sólo referencia, es una realizada por J. Joannes Ximenes Lector theologus in hispalensi Collegio Seraphico D. S. Bonaventurae. Así reza en la lámina de un "Arbol genealogico cristiano donde los grandes santos de los dos sexos en las gradas de gloria espiritual en la luz que radian del Espíritu Santo. Al pié del árbol se ve a S. Francisco abrazando a Cristo; a los lados de la estampa figuran dos padres de la Iglesia más grandes que las otras personas y presentan máximas religiosas sobre filacterias". Encima se lee el nombre antes citado como inventor y Franciscus Heylan Antuerpiensis sculpsit Hispali anno 1608. La lámina más antigua que conservamos es el frontispicio de la obra de Pedro de Abreu: "Explicación de el Hymno que dijeron los tres mancebos en el honor de Babylonia". Composición abierta al cobre, muy al estilo flamenco. Un arco de medio punto en el centro de la estampa nos ofrece la escena de los tres jóvenes martirizados en el horno. Rodean el arco simétricamente, una serie de símbolos encerrados en círculos y rombos que forman greca junto con dos ángeles y un óvalo. En la parte superior de la composición vemos la cartela que encierra el título de la obra y el autor. La parte inferior muestra la dedicatoria: "DEDICADO A NRO. RMO. Pe. FRAY PEDRO / Gonzalez de Mendoza Meritissimo Comissario general / De toda la Orden de Nro. Padre Sant Francisco / y consultor del supremo consejo de

la Sa. Inquisición". El tema, muy en la línea de la contrarreforma, nos pone ya en relación con ese estilo abigarrado de las estampas de Heylan en las que impera un cierto "horror vacui" barroco. Destaca la explicación muy teatral del episodio milagroso en el que los jóvenes Ananías, Azarías y Misael salieron ilesos del horno a donde habían sido arrojados por no querer adorar la estatua de Nabucodonosor rey de Babilonia. Esta estampa presenta un enorme interés, desde nuestro punto de vista, para el paso de Heylan a Granada. La obra está dedicada al entonces Comisario General de toda la Orden de San Francisco Don Fr. Pedro González de Mendoza, que encargará posteriormente a Heylan, al ocupar el Arzobispado granadino, su *Historia del Monte Celia de Nuestra Señora de la Salceda*, con importante número de ilustraciones<sup>18</sup>.

Una obra, muy poco conocida, de Heylan, es la portada del libro de Fr. Antonio de Molina: *Instrucción de sacerdotes ...*<sup>19</sup>. Es una composición arquitectónica en tres cuerpos a la manera del momento. El primero nos ofrece en su centro una cartela con la dedicatoria de la obra flanqueada por dos semi-pilastras en cuyos frontis se distribuyen el pie de imprenta y el nombre del grabador. El central, dejando espacio a un rectángulo, que recoge el título de la obra, flanqueada por sendos pares de columnas jónicas cuyos intercolumnios son ocupados por las imágenes de San Juan Bautista y San Bruno (izquierda y derecha respectivamente). En la parte superior sobre el friso, vemos el escudo cardenalicio de Zapata repetido a ambos lados y flanqueando otro de la Orden Cartuja.

Lámina importantísima, de la etapa sevillana de Heylan, es la que realiza también sobre dibujo de Pacheco y que no es otra que la del autor del libro *Teatro de las religiones*, el Padre Fr. Pedro de Valderrama<sup>20</sup>. Para esta obra realiza también la portada -en la opinión del Padre Gregorio de Santiago Vela: "Preciosa portada grabada ..."<sup>21</sup> - descrita por el autor en el prólogo del libro. Entorno a un rectángulo central -ocupado por el escudo de Don Rodrigo Ponce de León con el título de la obra en su parte superior y la inferior- aparecen los escudos de las órdenes religiosas. La par-

te superior de la estampa muestra a Cristo Crucificado flanqueado por las figuras orantes de San Agustín (izquierda) y San Nicolás de Tolentino (derecha). De la Cruz, a manera de rosal, y de ambos ramos en los que leemos "Rami mei honoris et gratiae Mille Clypei pendent ex eis, omnis armaturam fortium", cuelgana ambos lados los emblemas religiosos que iremos relatando de arriba a abajo y de izquierda a derecha. En primer lugar el escudo de la Orden de Predicadores presidido por la leyenda "fides" aludiendo a la defensa de la fe por esta Orden. "Zelus", que se refiere al gran patriarca Elías representante de la Orden Carmelitana, que amó con celo a Cristo. A continuación el de San Basilio, gran doctor de la Iglesia, pues con valiente ánimo se opuso a los emperadores romanos Valente y Juliano el apóstata. Continúa el emblema de la Cartuja presidido por el lema "Observatia", guardada por San Bruno. Sigue el de la Orden de San Francisco de Padua con su "humilitas". Debajo el de la Orden fundada por Ignacio de Loyola, que presenta al Crucificado "su doctrina", el cuidado que tienen él y sus religiosos de enseñar al mundo en todas las edades. Virtud a los niños, perfección a los hombres y santidad a los viejos.

A la derecha, siguiendo el mismo orden, vemos en primer lugar el escudo del Serafico Padre San Francisco, presidido por "Spes", ya que Cristo fue su gran esperanza. Debajo, el lema "Benedictio" que preside el escudo de San Benito. Le sigue el que alude a San Bernardo presidido por "Dulcedo". A continuación el de los Jerónimos con su "Ordo". "Fortitudo" que se refiere a San Antonio el ermitaño y a su fortaleza para vencer las tentaciones. No puede faltar San Hermenegildo, que si no fundó orden religiosa, presentó a Cristo su renuncia voluntaria y fue honra de Sevilla. En la parte inferior vemos la alegoría de la muerte que es descrita de esta forma en el prólogo: "A la postre y coronada de flores sale la "muerte" y trae por rótulo "Regula" en la cual se nos dicen dos cosas, la una que si sale a la postre es porque se entienda que la vida del religioso por santo que sea, aunque lo sea tanto como los que aquí han salido es muerte. La otra que a la postre se pone para que acabe el libro el tratado de la muerte, pues ella acabó al autor de él, y pues

es libro de religiosos, no es mucho los acompañe la muerte, pues vivo y muerto, ... Lo que está por añadir es que habiendo puesto el autor sermón para todos los religiosos dos no le tienen en este teatro que son de la Santísima Trinidad y Nuestra Señora de la Merced ... De ellas comenzó a escribir el sermón el autor y de que no le acabase la muerte tiene la culpa"<sup>22</sup> .

Como dijimos anteriormente, acompaña a la portada en las ilustraciones del libro, el retrato de Fr. Pedro de Valderrama. Uno de los mejores grabados de reproducción de Heylan sobre dibujo de Pacheco. Dibujo de gran realismo recogido en su libro de personajes ilustres<sup>23</sup> . Creemos que el Conde de la Viñaza nos indujo a error al hablarnos de este personaje como el Padre Orozco, ya que no es otro que Fr. Pedro Valderrama<sup>24</sup> . Pacheco en su libro antes aludido, le dedicaba el siguiente soneto: "No es maravilla, o docto Valderrama / que honre mi mano en el retrato vuestro / siendo sujeto, ilustre del más diestro / pincel, que celebró la antigua fama. / Vuestra escelsa doctrina el Orbe inflama / en honra de la patria y siglo nuestro; / y como en alta ciencia gran maestro / gran premio, gran honor, gran gloria os llama. / Por esto fue dichosa la osadía / que tuve al intentar con rustiqueza / lo que no se concede a genio humano: / Pues ya la envidia y tiempo en su porfía / a su pesar, veneran la grandeza / de vuestro nombre, mi ruda mano. /"<sup>25</sup> .

Los límites de este trabajo nos impiden el relato y descripción del resto de las estampas. Estas, como hemos venido exponiendo a lo largo de la exposición, constituyen un elenco que supera con creces el de otros grabadores de la primera mitad del siglo XVII en Sevilla. Las ventajas de poder ejercer como impresor y las amplias posibilidades que le ofrece Granada, lo llevarán a residir en esta ciudad convirtiéndole en un andaluz más, ya que dejó raíces junto a la Alhambra y en el más conspicuo burilista que trabajó en una ciudad andaluza durante la centuria del seiscientos.

## LA ETAPA SEVILLANA DE FRANCISCO HEYLAN

### NOTAS

1. Cfr. Ceán Bermúdez. *Cp. cit.* Tomo II, pág. 289.
2. Cfr. Moreno Garrido: *Cp. cit.*, págs. 57 y siguientes.
3. *Ibidem.* Pág. 59, núm. 2.
4. *Ibidem.* pág. 60, núm. 3.
5. Cfr. Heredia Barnuevo, Diego Nicolás de: "Místico ramillete histórico, cronológico, panegírico, tegido de las tres fragantes flores del nobilísimo antiguo origen, ejemplarísima vida y meritísima fama póstuma del Ambrocio de Granada segundo Isidoro de Sevilla, y segundo Ildefonso de España, espejo de jueces seculares y ejemplar de eclesiásticos pastores el Ilustrísimo y V. Señor Don Pedro de Castro Vaca y Quiñones...". Reimpreso en Granada, Imp. de Sanz, 1863, pág. 183.
6. Ceán Bermúdez: *Op. cit.*, pág. 289.
7. Moreno Garrido: *Op. cit.*, pág. 58.
8. Febvre y Martín: "La aparición del libro". Méjico U.T.H.A., 1962, págs. 103 y 104.
9. *Ibidem* *Cp. cit.*, págs. 137 y 138.
10. Moreno Garrido: *Op. cit.*, pág. 57..
11. *Ibidem.* pág. 158.
12. Retrato de F. Pablo d S<sup>a</sup> Maria, 133 x 87 mms. Talla dulce cobre. En el centro de la parte inferior de la composición: "F. Pacheco 1606 / fra Heylan Sculp". La portada 132 x 84 mms. Talla dulce cobre. En el medio de los dos escudos parte inferior de la composición: "F<sup>o</sup> Heylan fc<sup>t</sup> en Sevilla". La composición solamente se limita en lo figurativo a dos escudos grabados con resolución: El de la izquierda corresponde a la Orden de Predicadores siendo el de la derecha el del D. Fernando Enriquez, Afán de Ribera. B. Nacional. Sig. Para Clemente Hidalgo. Cfr. Escudero y Peroso: *Cp. cit.*, págs. 34 y 35.
13. 180 x 122 mms. Talla dulce cobre. En la parte inferior de la composición: F. Heylan Sculp. Biblioteca Nacional.
14. 237 x 151 mms. Talla dulce cobre. En la parte inferior de la composición y en el centro: "F. Heylan fecit en Sevilla. Biblioteca Universitaria de Sevilla 90-66. Esta obra que recibió sucesivas estampaciones, creemos, la más antigua la

ANTONIO MORENO GARRIDO

que cita Escudero: Op. cit., núm. 916, pág. 312. Palau: Op. cit. cita otra en Cádiz por Clemente Hidalgo, 1610 y finalmente la de Fernando Rey, 1617. Nosotros hemos trabajado sobre el ejemplar de la Biblioteca de Sevilla.

15. La estampa mide 180 x 120 mms. Talla dulce cobre. En la parte inferior central de la composición "F. Heylan Sculp. Hispali". Biblioteca Nacional de Madrid, Sig. 2/42355.
16. La estampa mide 148 x 110 mms. Talla dulce cobre. Fdo. en la parte izquierda "F. Heylan". B. Nacional. R/2769. Grabado muy en la línea contrarreformista impone una nota mística en los retratos de nuestro grabador.
17. Cfr. Moreno Garrido: Op. cit., pág. 79.
18. Cfr. Ibidem, pág. 79.
19. Biblioteca Nacional. R/21042.
20. Cfr. Moreno Garrido: Op. cit., pág. 80.
21. Estampa Tamaño Cuarto que hemos visto ilustrando un Catálogo de libros antiguos en el momento de redactar estas líneas.
22. Cfr. Kramm III, pág. 689.
23. Cfr. Moreno Garrido, págs. 97 a 120.
24. Cfr. Valderrama, Pedro de: "Teatro de las religiones". Prólogo.
25. Cfr. Pacheco, F.: "Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones". Sevilla 1599.